



«PARA UNA ÉTICA DE LA LIBERACIÓN LATINOAMERICANA» DE ENRIQUE DUSSEL

Introducción a las alternativas de un proyecto complejo

Marcelo González. Luciano Maddonni

Marcelo González es docente e investigador del Centro de Estudios Latinoamericanos (UNSAM). Es director de la revista *Cuadernos del CEL* y coordina el Seminario “Pensamiento Filosófico Latinoamericano” en la carrera de Filosofía (UNSAM).

Luciano Maddonni es licenciado en filosofía por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), profesor en filosofía por el Centro de Estudios Salesiano de Buenos Aires (CESBA) y doctorando Filosofía (UNSAM). Se desempeña como docente en el área de Filosofía latinoamericana en la Universidad Nacional de San Martín y en Filosofía de la Educación en la Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR). Es miembro del equipo del Ciclo de Extensión Educación, Ética y Desarrollo de la Universidad del Salvador (USal) y de distintos grupos de investigación sobre filosofía latinoamericana y filosofía de la religión.

INTRODUCCIÓN

El análisis de los textos dusselianos correspondientes a la “explosión liberacionista” de 1971 así como el relacionado con las primeras ondas expansivas de 1972 publicado recientemente¹ había dejado metodológicamente de lado una de las intervenciones más importantes de Dussel en el período abarcado por el proyecto de investigación a cuyo despliegue está dedicada esta sección de la revista *Cuadernos del CEL: La Filosofía de la liberación en su “polo argentino”. Aportes para una interpretación histórica y filosófica del período 1969-1975.* Se trata de «Para una ética de la liberación latinoamericana» (en adelante: PELLA).

Las razones de aquel deslinde lo son también del presente retome. Estamos, argumentamos, ante uno de los programas de trabajo más ambiciosos y marcantes de toda la trayectoria de Dussel, donde la dupla dependencia/liberación alcanza una de las elaboraciones más originales de la historia de la filosofía latinoamericana contemporánea, y donde la creatividad intelectual junto con un exigente trabajo analítico, sintético y crítico convergen en una obra de gran calado. Además, en buena parte gracias a PELLA y a partir de ella, el mendocino se convertirá en uno de los referentes de la filosofía latinoamericana de la liberación con proyección mundial. Por otro lado, si se atiende a la trayectoria complejiva del autor, PELLA ocupa un lugar estratégico. Por fin, el proyecto puede ser abordado como un ámbito paradigmático de corroboración de la clave de lectura de nuestro proyecto de investigación, a saber, la importancia del año 1971 como emergencia de la “explosión” liberacionista en la producción dusseliana tanto en sede filosófica como teológica e histórica. En efecto, iniciada su gestación en torno a 1970 y culminada su publicación en 1980, PELLA lleva la marca de las transformaciones de la trayectoria intelectual y vital del mendocino que supusieron una rearticulación de toda la producción textual previa.

El lugar protagónico de PELLA, sin embargo, no siempre ha estado acompañado en el campo de los estudios de la filosofía latinoamericana por un análisis detenido de las complejidades de su proceso de concepción, plasmación y publicación. El presente trabajo

¹ Marcelo GONZÁLEZ, “La eclosión liberacionista en Dussel (1964-1972)” en: Marcelo GONZÁLEZ-Luciano MADDONNI, *La «explosión liberacionista» en la filosofía latinoamericana. Aportes iniciales de Enrique Dussel y Juan Carlos Scannone (1964-1972)*, Buenos Aires, Teseo Press, 2020, 21-399.

está concebido como un primer acercamiento a esta labor, bajo la hipótesis de que PELLA puede leerse como un trabajo que involucra un abanico de ensayos, descubrimientos, autocríticas, cambios de horizontes, reelaboraciones y vicisitudes editoriales que van desde fines de 1970 (inicios del giro liberacionista y desplazamientos del proyecto de “Ética ontológica”) hasta 1980 (fecha de la publicación del volumen correspondiente a la “Arqueológica Latinoamericana”). El trabajo está organizado en cuatro apartados. En el primero ensayamos ubicar a PELLA en la trayectoria complexiva de Dussel, particularmente en su vertiente «Ética». Luego, proponemos una reconstrucción del despliegue de la publicación del proyecto con sus diversas dilaciones. El tercer ítem, por su parte, se concentra en dar cuenta de las pretensiones y estatuto de proyecto tal como Dussel las concibe en sus secciones programáticas. Finalmente, esbozamos un abanico de conclusiones preliminares en clave de hipótesis de trabajo futuro.

«PELLA» EN LA TRAYECTORIA COMPLEXIVA DE ENRIQUE DUSSEL

La «Ética», junto con la «Histórica» y la «Política» puede considerarse como uno de los ejes nucleares del pensamiento filosófico de Dussel, con la “Lógica” anadialéctica como trama transversal, la “Estética” como rama desplegada más recientemente y la “Productiva” como desarrollo concentrado en un período. Dado que PELLA es un hito dentro de la “Ética”, todo lo que se trabaje en su respecto será también esclarecedor de su trayectoria global. Propongo a continuación un “mapa” preliminar del lugar del proyecto bajo estudio en el desarrollo de la “Ética” dusseliana.

El camino hasta PELLA

La preocupación y la ocupación con la Ética contaba ya con una amplia trayectoria cuando PELLA fue publicado. Tres son los hitos que la jalonan.

a) Un primer hito puede rastrearse en el período 1957-1959 en torno a los cursos y trabajos exigidos por la tesis doctoral en filosofía², así como en la investigación final para su obtención.³ El énfasis ético es, en todos los casos, nítido. Las temáticas del *bien común* y el *comunitarismo*, la focalización en los déficits de la ética griega clásica y la toma de postura en los debates tomistas de la época hablan en favor de una preocupación/ocupación muy temprana con el ámbito ético. Si a esto se le suma la mención retrospectiva por parte de Dussel de la importancia que para él tuvieron los cursos de Ética durante su formación de grado y los seminarios de José Luis López Aranguren durante la estadía en Madrid, tenemos un temprano y claro énfasis en este campo de la filosofía, que muy pronto lo será también en la historia y en la teología.

b) Un segundo mojón se relaciona con la “experiencia Nazaret” (1960-1961) y los giros vitales/intelectuales que se despliegan hasta 1967. El impacto del encuentro de Dussel con la comunidad de Paul Gauthier en Israel y su trabajo en la cooperativa de construcción con la población árabe de Nazaret, ha sido reiteradamente señalada por el mendocino como fuente de un proceso de transformación ética que conllevará nuevas orientaciones personales e intelectuales. A partir de aquí, el filón semita deviene decisivo para su proyecto vital, filosófico, teológico e histórico. Los ensayos de transposición filosófica de los aportes éticos de esta tradición en contraposición con la indoeuropea, así como la recepción creativa de las propuestas de Paul Ricoeur (civilización, *ethos*, núcleo ético/ontológico, diagnóstico epocal), Claude Tresmontant (pensamiento hebreo y metafísica bíblica con eje en la noción de “creación) y Pierre Teilhard de Chardin (procesos éticos y dinámicas evolutivas) marcan el

² En esta línea están: Su tesis de reválida: *Problemática del bien común en el pensar griego hasta Aristóteles*, 1957 (Su primera parte será publicada posteriormente como: Enrique DUSSEL, *El bien común I*, Resistencia, Universidad Nacional del Nordeste, 1968) y el trabajo presentado para el concurso de investigación en el Colegio Guadalupe de Madrid: *El bien común en la Escuela Moderna Tomista o la Segunda Escolástica del siglo XVI*, 1958 (incorporado luego a la tesis).

³ Enrique DUSSEL AMBROSINI, *Introducción a la temática del bien común natural temporal (fundamentación para un comunitarismo personalista)*, 3 vols. Dirigida por Antonio Millán Puelles y defendida el 19 de octubre de 1959 en la Universidad Central de Madrid.

período. Será desde estas coordenadas que Dussel se adentre en la fenomenología, particularmente trabajando nociones como *intencionalidad*, *mundo* y *horizonte*.

Por lo que hace a su emergencia en la producción textual, las elaboraciones éticas aparecen como parte de los desarrollos de la “Histórica” y de la Antropología, con la dupla *humanismo helénico/humanismo semita* como plasmación nodal.

c) La tercera estación de este viaje puede ubicarse en el proyecto dusseliano de construcción de una *Ética Ontológica* (1968-1970). El mendocino, una vez establecido en Argentina, comienza su labor académica en la UNCuyo, asumiendo la Cátedra de Ética en 1968, desde la cual gestará un ambicioso trabajo de cursos, seminarios e investigaciones. Uno de sus componentes más importantes fue la elaboración del primer proyecto ético de amplio respiro, al que nominó *Ética Ontológica*. Su dilucidación enfrenta dos obstáculos.

El más importante es que, en medio de su elaboración, la trayectoria de Dussel será atravesada por la explosión liberacionista de 1971, fruto de la cual, todo lo que venía fraguando-Ética ontológica incluida- es sacado de quicio, asumido desde otro horizonte y reinterpretado en el seno de un nuevo marco. De allí que, en las posteriores lecturas retrospectivas que el autor le dedicará, este proyecto es reputado como una instancia superada, inmadura y limitada, del que todos los elementos valiosos han sido subsumidos en las posteriores elaboraciones de la «Ética». Sin embargo, si se aborda este proyecto en las coordenadas de su espacio/tiempo de producción y se evita sopesarlo exclusivamente desde las transformaciones posteriores, emerge una propuesta de ética filosófica autónoma con intención de ser novedosa y creativa.

El segundo obstáculo tiene que ver con las fuentes. Como lo ha mostrado el estudio de Martín Oporto, la *Ética Ontológica* se plasmó inicialmente en “Para una de-strucción de la historia de la Ética”, un texto atravesado por un proceso complejo de elaboración.⁴ De su

⁴Martín OPORTO, *Destru(k)cción. La recepción/ relectura de Enrique Dussel en el período 1964-1970 del camino de Martín Heidegger. Una posibilidad para el desocultamiento de América Latina*, Tesis de Licenciatura, Carrera de Filosofía de la Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2019. Allí muestra la existencia de, al menos, dos redacciones. La primera se publicó en forma artesanal y estuvo dirigida a los participantes del curso homónimo

estudio surgen un par de indicaciones valiosas para la comprensión del itinerario ético-filosófico dusseliano. Antes que nada, que el proyecto de *Ética Ontológica* fue concebido como una trilogía, de la cual DHE era el primer volumen, considerado por el autor como la fase destructiva que abriría el camino para el despliegue de una *Ética perenne*. Los otros dos volúmenes anunciados, sin embargo, nunca se publicarán. Las transformaciones de la trayectoria del mendocino, que emergerán en la explosión liberacionista de 1971, requirieron su completa reelaboración. Además, en el pasaje entre las distintas redacciones y ediciones, se puede advertir un trabajo habitual en el mendocino-y que volveremos a ver más adelante-consistente en reelaborar sus textos introduciendo reflexiones, giros y citas producto de estadios posteriores de su camino reflexivo; lo que provoca una intervención que, siendo retroactiva, no siempre aparece nítidamente como tal.

La investigación realizada en el Archivo Dussel (Mendoza)⁵ nos ha permitido continuar dichos análisis, a partir de la detección de otros dos textos, a nuestro juicio claves para entender la autonomía del proyecto de *Ética Ontológica*. En primer lugar, se trata de *Lecciones de Ética Ontológica I. Acceso al fundamento de la Ética* de 1970.⁶

Transcribimos a continuación el índice, dada la utilidad comparativa con el proyecto PELLA:

dictado por el autor en la cátedra de *Ética* de la UNCuyo: *Para una de-structión de la historia de la Ética I*, UNCuyo, Edición Rotaprint, 1969. La segunda redacción, por su parte conoció tres ediciones: a) La editada en la *Revista Universidad* (Santa Fe. Argentina) n° 80 (1970) 163-328; b) La que fue incluida en la «Colección de estudios filosóficos» como *Para una de-structión de la historia de la ética*, Mendoza, Instituto de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, 1972; c) La más habitualmente conocida y citada: *Para una de-structión de la historia de la Ética I*, Mendoza, Ser y tiempo, 1973 (en adelante DHE).

⁵ Luciano Maddonni realizó una estancia de investigación en el «Archivo personal de Enrique Dussel», radicado en la *Biblioteca. Centro de Documentación y Archivo «Mauricio López»*. *Asociación Ecuménica de Cuyo* (Mendoza) (en adelante AED), en la que pudo consultar los textos de las *Lecciones I y II*. Agradecemos a las autoridades de la Biblioteca por su acogida y disponibilidad para las consultas.

⁶ Enrique DUSSEL, *Lecciones de ética ontológica I. Acceso al Fundamento de la Ética*, Mendoza, Cátedra de *Ética*-Facultad de Filosofía UNCuyo, 1970 (consultado en AED).

Palabras preliminares

Capítulo I: El fundamento ético

- §1. La fundamentación subjetiva de la ética moderna
- §2. La com-prensión existencial
- §3. La com-prensión del ser
- §4. La com-prensión como “poder-ser”
- §5. Temporalidad y pro-yecto como dimensión del ser
- §6. La com-prensión dialéctica del ser

Notas del capítulo I

Capítulo II: Las posibilidades éticas

- §7. Hermenéutica existencial
- §8. Diferenciación y valoración de las posibilidades
- §9. La libertad fácticamente emplazada
- §10. Alteridad de la finitud por determinación electiva
- §11. Destinación y ob-ligación del ser a ser
- §12. La *praxis*, modo fundamental de ser-en-el-mundo

Notas del capítulo II

Capítulo III: La hermenéutica dialéctica y de-mostrativa de la ética

- §13. El método ético filosófico de la modernidad
- §14. La introducción a la filosofía como conversión ética al pensar
- §15. La hermenéutica existencial
- §16. ¿Es la tematización dialéctica el límite del pensar?
- §17. Del *ethos* a la ética filosófica
- §18. Normatividad existencial de la ética filosófica

Notas del capítulo III

El curso de 1970, al que las *Lecciones* pertenecen, fue el que siguió al ya mencionado dedicado a la *De-strucción de la historia de la ética*. Sus “Palabras preliminares” indican con claridad su orientación:

“La de-strucción ha desandado el camino hasta el origen; ha desatado los nudos que entorpecían ver lo que efectivamente se había ido fraguando en la tradición del occidente. Ahora el camino está libre, la cuerda espera ser nuevamente anudada, pero ya no al sujeto-objeto, sino al hombre-ser. Se trata de un des-cubrimiento, un des-velamiento, un comprender lo ya dado. La ética ontológica no pretende edificar un sistema, mostrar al hombre el panorama espléndido de una constitución o una con-strucción idealista. Su tarea es mucho más fundamental; es quizás más silenciosa, pero más radical. La cuestión del pensar no se inventa, no se crea, ya está dada (...) El hombre en actitud inventiva o pro-ductora saca de sí lo que ya-es (no supera en cierto modo la facticidad), mientras que en actitud des-cubridora o des-veladora ad-viene lo que todavía no-es (sobre-pasando la facticidad finita propia). El ser del hombre es un «ya» que «ad-viene» desde el poder-ser. Los pocos temas o cuestiones de ética ontológica que proponemos a lo largo de estas páginas que siguen son algunos de los que pueden ser pensados.”

El segundo texto del que queremos dar cuenta es *Lecciones de ética ontológica II. Eticidad de la existencia* (1971)⁷, correspondientes al curso dictado por Dussel desde la cátedra de Ética en 1971. También en este caso la consignación del índice presenta valor comparativo:

Palabras preliminares

Capítulo IV: La exterioridad del “Otro”

§19. Hacia el ámbito de lo incomprensible como “Lo Mismo”

§20. “Lo otro” como di-ferencia en la Totalidad

§21. “Lo otro” como di-ferencia interna de la mismidad moderna

§22. “Lo otro” como “el Otro” escatológicamente dis-tinto

§23. “El otro” como el Tú sexuado

§24. “El otro” como el Tú de la dialéctica pedagógica

§25. “El otro” como el Tú político, el “El” oprimido

Notas del capítulo IV

Capítulo V: La eticidad de la existencia

§26. La no-eticidad de la autenticidad gnóstica del héroe trágico y moderno

§27. El mal ético-ontológico como totalización totalitaria de la Totalidad

§28. El bien ético-ontológico como justicia

§29. Alienación, en-ajenación y liberación

§30. La “conciencia ética” como voz del Otro

§31. El Otro, el bien común y el Infinito

Notas del capítulo V

Las palabras preliminares son nuevamente importantes para aprehender la entidad del proyecto dusseliano:

“En la primera parte de estas *Lecciones*, que tenía por tarea ser una “acceso al fundamento de la ética”, hemos ido descubriendo algunos momentos de una estructura que ahora implantaremos en una nueva situación, lo que nos permitirá repensar todo lo dicho en referencia a un término tenido intencional y abstractamente en suspenso, porque no puede describirse todo al mismo tiempo. Es decir, el fundamento de la ética ontológico dejará manifestar en su mismo seno una “exterioridad”, un “más allá” imposible de comprender en la totalidad mundana. Esta “exterioridad” que irrumpe en medio del mundo, como horizonte de comprensión, se constituirá bien pronto, como veremos, en el centro de la cuestión ética como tal. Hasta el presente, en la primera parte, sólo nos hemos ido acercando al fundamento, pero sin descubrir lo ético en cuanto ético, son más bien lo ontológico en cuanto ético. En esta segunda parte abordaremos la eticidad de la existencia, la moralidad del ser humano, que no será ya función de una ontología (en el sentido descrito en la primera parte), sino de una metafísica: un más allá del orden ontológico como horizonte de comprensión.”

Una lectura inicial de la propuesta dusseliana de *Ética Ontológica* a partir de este conjunto de fuentes habilita, argumentamos, considerarlo como un proyecto ético-filosófico

⁷ Enrique DUSSEL, *Lecciones de ética ontológica II. Eticidad de la existencia*, Mendoza, Cátedra de Ética-Facultad de Filosofía de la UNCuyo, 1971 (consultado en AED).

con perfil propio, cuyos materiales y dinámicas esbozan en buena medida los movimientos iniciales de PELLA. Reputamos que son tres sus características salientes. Antes que nada, la interlocución privilegiada con Martin Heidegger, particularmente con *Ser y Tiempo*, y *Carta sobre el Humanismo*, con la pretensión de colmar lo que el mendocino consideró como una vacancia ética del alemán, así como asunción creativa y la puesta en marcha de la dinámica de la *destrucción* en sede ética.⁸ Luego, la articulación con el diagnóstico heideggeriano respecto de la “metafísica del sujeto” y sus hipotecas, reevaluando desde estas claves de la interlocución con Paul Ricoeur. Por fin, la emergencia en el proyecto de la interlocución con Emmanuel Levinas. Dato no menor toda vez que su decisiva irrupción en el pensamiento dusseliano aparece con cierta anterioridad respecto de los textos explícitamente liberacionistas.

El camino post-PELLA

La prosecución de la «Ética» dusseliana post-PELLA puede jalonarse con tres hitos.

a) En primer lugar, *Ética Comunitaria* (1986)⁹ que, aun en su calidad de trabajo decididamente teológico, juega un papel destacado en la evolución del tratamiento filosófico-liberacionista de cuestiones centrales de la ética y en la apertura de análisis y dinámicas. En esta clave se encadenan nociones como praxis, relación, persona e interpersonalidad, pobre y pobreza y bondad/maldad en su portada social e institucionalizada; para cuyo tratamiento el autor pone en juego motivos que luego tendrán roles protagónicos como legalidad/ilegalidad, los principios de la ética, la praxis popular de liberación y las relaciones entre moralidad y ética. Además, recorta un campo de cuestiones de las cuales algunas devendrán parte decisiva de la trama del trabajo subsiguiente de Dussel como trabajo, capital, dependencia, lucha de clases y ecología, mientras otras se desenfatarán (poderes transnacionales, crédito y armamentismo, socialismo). Es de especial importancia para nuestro tema el apéndice “Ética de la Liberación: Hipótesis fundamentales”.

⁸ Para este punto puede consultarse en este mismo número de *Cuadernos*: Martín OPORTO, “La «destrucción» en el pensamiento filosófico de Enrique Dussel durante el período 1964-1970”

⁹ Enrique DUSSEL, *Ética comunitaria*, Madrid, Paulinas, 1986.

b) El segundo hito será *Ética de la Liberación en la edad de la globalización y la exclusión* (1998).¹⁰ En nuestra hipótesis de lectura, se trata de la obra por la que Dussel fue capaz de actualizar los núcleos y dinámicas centrales de la filosofía de la liberación una vez que los escenarios internacionales y los desarrollos filosóficos ya no eran los que habían marcado las décadas del '60 y '70 del siglo XX. El par globalización/exclusión devino en coordenada panorámica, la crítica a las derivas posmodernas en filosofía pasó a ser el deslinde clave, la «Histórica» renovada con la propuesta del sistemas interregional fungió de base para el despliegue de la trayectoria diacrónica de las éticas y la renovación de las interlocuciones en el ámbito de la ética filosófica su tarea más exigente. La arquitectónica de la Ética se renueva y el liberacionismo radicaliza su condición de propuesta desde las periferias y sus víctimas, asumiendo los desafíos globales con pretensiones de gestar una nueva época del pensar. El rol de Dussel como referente liberacionista a nivel internacional y como autor creativo ecuménico se afianza decididamente con esta obra.

c) El cuadro puede finalizarse provisoriamente con *14 tesis de ética. Hacia la esencia del pensamiento crítico* (2016).¹¹ Se trata de una modulación de la “Ética” en el marco de la plasmación del pensamiento del mendocino en una nueva modalidad de organización y la adopción del género literario “tesis” que, iniciados en la política, pasa luego a la economía política y a la ética. Los anteriores despliegues de la «Ética» dan un paso ulterior al proponerla como teoría general de los campos prácticos, dando cuenta de los principios que rigen el sistema y ejercitando una crítica/proposición alternativa desde el lugar de enunciación periférico-liberacionista.

En este trayecto, PELLA (1970-1980) puede ubicarse en el centro del recorrido, como primer fruto de amplio respiro de la explosión liberacionista y como punto de partida

¹⁰ Para una mirada al trabajo que desembocó en esta obra es necesario tomar en consideración un libro publicado el mismo año: Enrique DUSSEL, *La Ética de la liberación ante el desafío de Appel, Taylor y Vattimo con respuesta crítica inédita de K.-O. Appel*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 1998.

¹¹ Enrique DUSSEL, *14 tesis de ética. Hacia la esencia del pensamiento crítico*, Madrid, Trotta, 2016.

de una propuesta Ética pensada desde las periferias con la pretensión de exponerse como una nueva fase de la reflexión filosófica internacional.

EL DESARROLLO DEL PROYECTO PELLA

Enrique Dussel publica en 1973 los volúmenes I y II de “Para una ética de la liberación latinoamericana”, coeditado por la editorial Siglo XXI y Latinoamérica Libros.¹² Para analizar la significación de este paso, propongo un análisis en tres momentos. Contextual el primero, de abordaje de la complejidad de su proceso de producción el segundo y de abordaje de primera plasmación del proyecto el tercero.

El año 1973

1973 fue, desde varios puntos de vista, un año relevante. Ante todo, porque puede considerárselo como el momento de ebullición colectiva del “polo” argentino de la filosofía de la liberación,¹³ con la emergencia de obras en colaboración,¹⁴ las declaraciones programáticas que movilizan un “nosotros”, la instalación en los debates académicos y de opinión pública, así como el surgimiento de tensiones entre sus miembros.

Pero también porque es entonces que Dussel emerge, en cada una de dichas instancias, como uno de los referentes más conocidos tanto para los auditorios académicos como para públicos más amplios. La publicación de los libros que se comentan, así como la

¹² Enrique DUSSEL, *Para una ética de la liberación latinoamericana. Tomo I*, Buenos Aires, Siglo XXI/Latinoamérica Libros, 1973 (en adelante PELLA I); *Para una ética de la liberación latinoamericana. Tomo II*, Buenos Aires, Siglo XXI/Latinoamérica Libros, 1973 (en adelante PELLA II).

¹³ Para un panorama se puede ver: Marcelo GONZÁLEZ, “«Novedad, irrupción, explosión». Los inicios del «polo» argentino de la Filosofía de la Liberación en la caracterización de sus protagonistas”, *Cuadernos del CEL* año IV n° 8 (2020) 110-148.

¹⁴ Se trata de dos obras colectivas. La primera de ellas es AA.VV., “El problema de la constitución de una filosofía latinoamericana”, *Nuevo Mundo* (San Antonio de Padua) año III n° 1 (1973). Allí participan: Juan Alberto Cortés, Osvaldo Ardiles, Hugo Assmann, Mario Casalla, Horacio Cerutti, Carlos Cullen, Julio De Zan, Enrique Dussel, Aníbal Fornari, Daniel Guillot, Rodolfo Kusch, Diego Pro, Arturo Roig y Juan Carlos Scannone. La segunda es AA.VV., *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*, Buenos Aires, Bonum, 1973 (impresa efectivamente en 1974) (en adelante: HFL). Allí se reeditan los materiales de la primera con los siguientes cambios: a) Una nueva introducción; b) Se añaden artículos de Antonio Kinen y Agustín de la Riega, y la contribución de Arturo Roig cambia; c) Se incluyen los textos colectivos *Puntos de referencia de una generación filosófica* y *A modo de manifiesto*.

recopilación de sus trabajos bajo el título *América Latina. Dependencia y liberación. Antología de ensayos antropológicos y teológicos desde la proposición de un pensar latinoamericano*¹⁵ por la editorial porteña Fernando García Cambeiro, lo consolidan como autor liberacionista. Su agudo perfil de conferencista es reclamado desde múltiples ámbitos.¹⁶ Comienzan las entrevistas y atención de los medios de comunicación.¹⁷ Finalmente, porque la conflictividad social y política de 1973 golpeará de lleno en la vida de Dussel y su familia cuando el 3 de octubre estalle una bomba en su domicilio mendocino. El atentado, reivindicado por el *Comando de Operaciones Anticomunistas José I. Rucci* incluyó la difusión de un panfleto acusatorio, donde se lo señala como agitador ideológico de la juventud y caballo de Troya marxista infiltrado en el movimiento popular. “Apátrida” y envenenador de “las conciencias de la juventud con la inmundicia doctrina marxista”, para ser más precisos.¹⁸ Los sucesos posteriores mostrarán que se trató de un primer episodio de un proceso creciente de amenazas y presiones que desembocará en la decisión de exiliarse en 1975. Los ejemplares de PELLA I y II quedarán finamente arrastrados por este torbellino:

“Los libros de la editorial Siglo XXI (donde habíamos editado nuestra obra «Para una ética de la liberación latinoamericana», por orden del gobierno fueron guillotinado, cortados, cada ejemplar en cuatro partes (no se pudieron vender ni como papel viejo.”¹⁹)

¹⁵ Sus ejemplos más relevantes son los ya mencionados *Puntos de referencia de una generación filosófica* y *A modo de manifiesto*; a los que habría que añadir las introducciones de las dos obras colectivas “Dos palabras”, homónimas, pero fruto de distintas plumas.

¹⁶ Consignando solo las que la bibliografía oficial elenca tenemos: a) “Reflexiones sobre la metodología para una historia de la Iglesia en América Latina”, dirigida a la Conferencia Episcopal Ecuatoriana (3/10); b) “Un discurso de liberación”, en el marco de la «Semana Teológica» de San Miguel (Buenos Aires); c) “Alienación y liberación de la mujer en la Iglesia. (Un tema de erótica teológica)”, ofrecida en el CIDOC de Cuernavaca, México (28/6); d) “Hacia una metodología de la liberación femenina latinoamericana”, dictada en Panamá con ocasión del encuentro del DICAL; e) “Cultura imperial, cultura ilustrada y liberación de la cultura popular”, ponencia en la IV Semana Académica de la Universidad de El Salvador (6/8).

¹⁷ Luís ACEBAL MONFORT, “Entrevista con Enrique Dussel, *Sal Terrae* vol. 61 n° 5 (1973) 384-388.

¹⁸ Para un panorama de la violencia paraestatal en Mendoza durante estos años se puede ver: Ana Belén ZAPATA- Laura RODRÍGUEZ AGÜERO, “Violencia paraestatal en Mendoza y Bahía Blanca (1973-1976). Un enfoque comparativo”, *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria* vol. 4 n° 7 (2017) 102-119; Alejandra CIRIZA, Laura RODRÍGUEZ AGÜERO, “La revancha patriarcal. Cruzada moral y violencia sexual en Mendoza (1972-1979)”, *Avances del CESOR* vol. XII n° 13 (2015) 49-69.

¹⁹ Enrique DUSSEL, “Praxis y filosofía (Tesis provisionales para una filosofía de la liberación)”, en: Enrique DUSSEL, *Praxis latinoamericana y filosofía de la liberación*, Bogotá, Nueva América, 1983, 45 (nota n° 31).

Dicho de forma sintética, la publicación de esta fase de PELLA significó la exposición pública de un trabajo de gran calado de un autor en ascenso en un momento de ebullición de la problemática abordada en el marco de la conflictividad sociopolítica del tercer peronismo.

La complejidad del proceso de producción

La publicación efectiva de los dos volúmenes en 1973 había sido precedida por una serie de anuncios en los que el proyecto de PELLA tenía algunas características distintas del efectivamente plasmado en la co-edición de Siglo XXI y Latinoamérica Libros.

Así, en la publicación de “Para una fundamentación dialéctica de la liberación latinoamericana” en 1972 (correspondiente a la conferencia dictada por el autor en las Jornadas Académicas de San Miguel de agosto de 1971), el autor dice lo siguiente: “*Véase mi obra Para una ética de la Liberación, L. II, cap. IV, 19 a editarse por Latinoamérica Libros, Buenos Aires en 1972.*”²⁰ Es claro, entonces, que una versión del programa estaba lista para 1972 y que sería solo una editorial la encargada de su publicación.

Otra indicación aparece en la publicación de la ponencia presentada en un congreso en Brasilia en 1972 bajo el título “El método analéctico y la filosofía latinoamericana” (en la recopilación de trabajos de Dussel aparecida en 1973 será editada bajo el título *América Latina. Dependencia y liberación*). Allí encontramos la siguiente advertencia: “*Cuando se remite a un capítulo o párrafo se trata de nuestra obra Para una ética de la liberación latinoamericana.*”²¹ Efectivamente, el texto está “intervenido” por el autor con indicaciones numéricas entre paréntesis que refieren a secciones del proyecto de PELLA. Sin embargo, esta secuencia numérica no siempre coincide con la que aparece en los volúmenes publicados.

Estas oscilaciones no terminan con la publicación de PELLA I y II. En las “Palabras Preliminares” de vol. I, en efecto, encontramos un interesante desplazamiento en las fechas

²⁰ Enrique DUSSEL, “Para una fundamentación dialéctica de la liberación latinoamericana”, *Stromata* XXVIII n° 1/2 (1972) 53-89, nota 2 p. 63.

²¹ Enrique DUSSEL, “El método analéctico y la filosofía latinoamericana”, en: *América Latina. Dependencia y liberación* Buenos Aires, Fernando García Cambeiro, 1973, 108-131, 125.

consignadas por el autor. Al final del texto, se indica que estas consideraciones fueron escritas entre 1970 y 1971, pero en el desarrollo del mismo se mencionan acontecimientos de 1972. Estos desfasajes temporales son habituales en el mendocino, quien interviene sus propios textos con añadidos de fechas posteriores sin que esto implique una revisión las primeras versiones. La adecuación de producciones ya escritas a nuevos auditorios, las transformaciones que va viviendo su pensamiento, las aclaraciones ante las auto/hetero críticas son las causas más frecuentes. En el caso que nos ocupa, esta discrepancia habla en favor de un trabajo de elaboración que, teniendo entre 1970 y 1971 su primera plasmación, ha sido revisado en 1972.

Un ulterior acercamiento a la complejidad del proceso de producción puede hacerse a partir del mismo texto, pero atendiendo a las indicaciones explícitas que Dussel ofrece a su auditorio sobre su andadura. El proyecto PELLA es contextualizado por el autor de manera mediata, en un curso dictado en 1969 en la cátedra de Ética de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCuyo en torno a la *de-strucción de la historia de la ética*. El trabajo allí realizado es señalado como un supuesto del programa que empieza a desplegarse. Pero su médula es puesta en vinculación con otros tres cursos dictados en la misma sede entre 1970 y 1972. Las actividades de la cátedra de Ética, por tanto, son el espacio vital del surgimiento y primeros desarrollos de PELLA. En la misma línea, el mendocino ofrece otra indicación, esta vez relacionada con las interlocuciones a las que atribuye un papel relevante para el despliegue de PELLA:

“(…) en Universidades e Institutos de México, Colombia, Ecuador, Perú, Bélgica, España, Italia y en otros lugares. Las objeciones, las preguntas, los problemas concretos, el curso de nuestra historia latinoamericana, vino a ser así el tema del mismo discurso de esos cursos y conferencias. Si en alguna medida esta obra es real lo debo a mis colegas y discípulos que, como el Otro inoportuno e interpelante, vino a sacarme de mi propio quicio tautológico.”
(PELLA I, 13)

El primer proyecto PELLA y sus dilaciones

Otro elemento decisivo para comprender las complejidades de PELLA aparece en la otra sección introductoria del vol. I, bajo el título “Plan completo de la Obra en tres tomos”

(PELLA I, 15). Lo que emerge de su lectura es que PELLA fue concebido inicialmente como un tríptico que seguiría la siguiente secuencia:²²

Primera Parte. Acceso al punto de partida de la ética (Tomo I)

- Cap.1. El fundamento ontológico
- Cap.2. Las posibilidades ónticas
- Cap.3. La exterioridad meta-física del Otro

Segunda Parte: Eticidad y moralidad (Tomo II)

- Cap. IV. Eticidad del fundamento
- Cap. V. Moralidad de la praxis
- Cap. VI. El método de la ética.

Tercera parte. Niveles concretos de la ética latinoamericana (Tomo III)

- Cap. VII. La erótica
- Cap. VIII. La pedagógica
- Cap. IX. La política.
- Cap. X. La teológica

Resumidamente, se trataba de una obra en tres tomos, en la que los primeros dos se editaban juntos y cuyo tercer volumen ya estaba completo, aunque no se indicaba una fecha para su aparición.²³

Sin embargo, la tercera parte no aparecerá ni en ese año ni en los inmediatamente posteriores. Cuando sea editada, seis años después, lo será por la editorial mexicana EDICOL y en el marco de un plan general en el que los títulos han sido modificados y en el que el volumen III solo contiene una parte del contenido anunciado. La secuencia es la siguiente: *Filosofía ética latinoamericana Tomo I. Presupuestos de una Filosofía de la Liberación*, Editorial Edicol, México, 1977. *Filosofía ética latinoamericana Tomo II. Accesos hacia una Filosofía de la Liberación*, Editorial Edicol, México, 1977. *Filosofía ética latinoamericana III. De la erótica a la pedagógica*, Editorial Edicol, México, 1979.

²² En PELLA II, 129, Dussel ofrece una mirada retrospectiva a la secuencia de producción del proyecto en la que hace dos indicaciones importantes. La primera es que los capítulos I y II (PELLA I), atravesados por la interlocución con Heidegger fueron escritos en 1970. La segunda se relaciona con el capítulo III (PELLA I), del que dice lo siguiente: “Este método parte, pero va más allá de Levinas y lo hemos escrito después de una estadía en Europa en 1972, lo que nos ha permitido una confrontación y un distanciamiento irreversible de aquella filosofía” (PELLA II, 129). Nuevamente el año-evento 1971 funge como parteaguas.

²³ En PELLA I, 15 se indica: “Al fin de tomo III **hay** un *índice alfabético de temas tratados*, un *índice de personas citadas*, un *índice de esquemas y cuadros representativos* y un *índice de materias* de los tres tomos.” (subrayado nuestro)

Un nuevo cambio de editorial, esta vez la de la Universidad de Santo Tomás de Bogotá, mediará la publicación de “Política” y la “Teológica”, desplegando las dos últimas secciones del proyecto inicial: *Filosofía ética latinoamericana IV: La política latinoamericana (Antropológica III)*, Universidad de Santo Tomás, Bogotá, 1979. *Filosofía ética latinoamericana V: Arqueológica latinoamericana. Una filosofía de la religión antifetichista*, Universidad de Santo Tomás, Bogotá, 1980.

LAS PRETENSIONES DEL PROGRAMA Y SU ESTATUTO

Una ulterior forma de abordar la complejidad del proyecto PELLA consiste en desentrañar las claves de lectura que Dussel ofrece a sus eventuales lector@s cuando prologa la primera plasmación. Es por ello que, a continuación, ofrecemos un primer acercamiento a las “Palabras Preliminares” de PELLA I (11-14) y II (11), en las que se da cuenta de los alcances y de estatuto que el mendocino pretende imprimir a su proyecto. Las estudiamos a partir de tres interrogantes.

¿Qué hace latinoamericana a una filosofía?

Una advertencia inicial formulada por Dussel tiene que ver con la pregunta ¿Qué es lo que decide si un pensamiento filosófico es latinoamericano? Su toma de postura al respecto busca anticiparse a un cuestionamiento obvio que sus lector@s podrían formular al proyecto: ¿Por qué una obra de filosofía latinoamericana no trata autor@s de esa procedencia hasta el tercer volumen? La respuesta del mendocino es neta: una filosofía es latinoamericana en la medida en que es capaz de pensar la realidad de la región, de pensar desde/a partir de ella, de forjar una reflexión crítica que esté a la altura de la dependencia/alienación que impregna todos los procesos sociales y reflexivos, así como de los procesos de liberación que se protagonizan en su seno. La condición de “real” le cabe sólo a un pensamiento “*que no puede sino comprometerse con la realidad del pueblo histórico de cual dicho pensar ha surgido*” (PELLA I, 12). Y esto es, precisamente, lo que el autor considera que la filosofía latinoamericana históricamente desplegada no ha estado en condiciones de hacer. La toma de postura del

mendocino es aquí neta, siguiendo los desmarques presentados en *Metafísica de Sujeto y liberación* (1971) y en la línea de los planteos de Augusto Salazar Bondy.

Para dar cuenta de esta hipoteca, el mendocino recurre a la constelación categorial *inautenticidad, complicidad, culpabilidad*. Era inauténtica-y a fuer de filosófica sofisticada- porque en lugar de *pensar* la realidad latinoamericana se dedicó a *estudiar* y *repetir* lo producido en Europa y porque hizo pasar por realidad propia la vigente en los centros dominadores. Era *cómplice* en la medida en que devenía correa de transmisión de una trama de domesticación pedagógica que permitió el triunfo del eurocentrismo. Hizo pasar a la cultura europea como universal y normativa. Era *culpable* (aun no siendo consciente reflejamente) porque abonaba la alienación cultural latinoamericana por su apoyo implícito o explícito al orden establecido y una dinámica mortal para con los pobres.

A partir de esta posición, Dussel sostiene que sólo puede hablarse de filosofía latinoamericana auténtica, liberadora y culturalmente comprometida cuando exista un pensamiento capaz de alcanzar los resortes basales de la dependencia y de forjar creativamente nociones, metódicas y dinámicas capaces de desmarcarse radicalmente de aquella. Todo lo cual implica un trabajo reflexivo/creador de amplio respiro, una paciente sumersión en la densa trama de siglos de pensamiento filosófico para hacer emerger los bloqueos, las naturalizaciones, las imposiciones que fueron ocultando la distintividad latinoamericana. Dicho en otras palabras, la labor crítico-indagatoria de la andadura del pensamiento nordalántico es ya filosofía latinoamericana y no meramente su preparación o preámbulo. La condición latinoamericana de un pensamiento filosófico, entendida desde su capacidad para la realidad, conlleva la capacidad de sacar a la luz los resortes de su imposibilidad en el horizonte eurocéntrico. Por eso, una filosofía latinoamericana tiene que asumir un amplio trabajo de-estructivo de “las categorías encubridoras de la filosofía europea moderna, ideologización dominadora de dicha cultura”, al que Dussel pretende contribuir con su largo recorrido en PELLA I y II:

“Por ello partimos de los filósofos, de los más importantes, de los europeos, y desde ellos mismos nos abrimos camino destructivamente para vislumbrar nuevas categorías interpretativas que nos permitan decir la realidad cotidiana latinoamericana.” (PELLA I, 14)

Esta manera de poner la cuestión tiene una implicancia ulterior de máxima relevancia, dado que la forja de una filosofía latinoamericana así entendida no se reduce, para Dussel, a un aporte regional a la historia del pensar, sino que tiene la potencialidad de inaugurar una nueva manera de concebir la universalidad misma, de devenir ariete de una nueva era de la filosofía (cuarta edad de la filosofía o filosofía pos-imperial en la terminología movilizada por el autor). Esto tiene que ver con que, surgiendo de una de las periferias, puede inspirar proyectos filosóficos análogos en las demás, particularmente en el mundo árabe, el África negra, la India, el sudeste asiático y la China.

¿Por qué escribir una obra técnica de filosofía universitaria y no un ensayo dirigido al gran público?

El diagnóstico y la terapéutica dusseliana expuestas programáticamente hasta aquí, explican una elección clave del autor. PELLA será un trabajo que se moverá en el ámbito de la filosofía universitaria y no en la senda de “una obra mucho más corta, positiva, expositiva, para el «hombre de la calle»”. Esto supone establecer un pacto con l@s lector@s por el cual el autor se compromete a que las dificultades que su lectura planteará (uso del lenguaje, técnico, suposiciones de conocimiento de la historia de la filosofía, etc.) se justifican por el objetivo que se busca: acceder a la realidad latinoamericana rompiendo la dependencia cultural y superando su ocultamiento por parte de la modernidad europea, mostrando la sintonía de esta labor con los procesos efectivos de praxis liberadora presentes en la agencia de los pueblos latinoamericanos. La hondura de la herida, la sofisticación de las concepciones que la provocaron y la exigencia de gestos radicales para superarlas harían ineficaces propuestas reflexivas menos elaboradas y más expeditivas.

Tres requerimientos son enfatizados por Dussel para apelar a la confianza de su posible auditorio. Ante todo, la necesidad de grandes remedios para grandes heridas. Sin un trabajo capaz de elucidar el tejido de encubrimiento y opresión de la distintividad latinoamericana desde el ángulo de la tradición filosófica no puede hacer liberación. La liberación del discurso filosófico es parte nodal de la liberación latinoamericana. La segunda exigencia se relaciona con la sospecha que suele suscitar una promesa tan contundente como

revisar el conjunto del camino filosófico: “*Ud. dice esto, pero ignora lo que ya se ha pensado sobre el particular, es decir, nos quiere hacer creer que acaba de descubrir la pólvora*” (PELLA I, 13). Para desacreditar este cuestionamiento, que bloquearía anticipadamente la lectura, Dussel considera que el trabajo requerirá detenimiento, despliegue de erudición y hasta una exageración de tonalidad obsesiva por mostrar que se sabe de lo que se habla: “*Queremos que el lector tenga la seguridad de que lo que se avanza como nuevo lo es en verdad, y que lo antiguo se ha tenido en cuenta.*” (PELLA I, 13). Por fin, se trata de ofrecer una contribución al proceso de liberación latinoamericana desde la especificidad de la filosofía, ya que el autor considera que, desde este prisma, surgen pistas fructíferas tanto para otras ramas del saber (historia, psicología, economía política, sociología, teología) cuanto para la praxis (permitiendo la formulación conceptual del modelo latinoamericano de la liberación concreta e histórica que un pueblo empobrecido clama).

¿Cómo proceder?

El programa de la *Ética de la Liberación* cuyo estatuto y pretensiones acabamos de esbozar, conlleva, para Dussel, una dinámica, un tipo de itinerario capaz de estar a la altura de la búsqueda. Es por ello que su tratamiento comienza con una advertencia respecto de la primacía del ejercicio, de la aventura del pensar en relación de la proposición de un método fijo que se imponga sobre el caminar mismo. Solo luego del recorrido podrá la metódica hacerse propuesta reflexiva. El “para” del título del proyecto queda así filosóficamente fundado. ¿Cómo proceder entonces?

El autor propone una dinámica atravesada por diversos momentos y secuencias que explicitamos en el siguiente cuadro:

1. Ascensión dialéctica del ente al fundamento	PELLA I. Capítulo 1
2. Descenso demostrativo del fundamento al ente	PELLA I. Capítulo 2
3. Pasaje meta-físico del ente, que es el rostro del Otro, a la Alteridad	PELLA I. Capítulo 3
4. Justificación desde el Otro del pro-yecto ontológico éticamente juzgado	PELLA II. Capítulo 4
5. La moralidad analéctica de la praxis como servicio	PELLA II. Capítulo 5
6. Explicitación del método	PELLA II. Capítulo 6
7. Concreción al ámbito latinoamericano	PELLA III ²⁴
• Varón-mujer: La Erótica.	PELLA III. Capítulo 7
• Pareja-hijos: La Pedagógica.	PELLA III. Capítulo 8
• Hermano-hermano: La Política.	PELLA III. Capítulo 9
• Totalidad-Infinita: La Teológica.	PELLA III. Capítulo 10

Para dar cuenta de este entramado proponemos hablar de cuatro secuencias que se entrecruzan y cuya descripción programática es ensayada en las palabras preliminares de PELLA I y II, para luego desplegarse en otros momentos del proyecto.

a) Dussel moviliza una suerte de macro-secuencia que sigue una dinámica de *destrucción* y *construcción*. Si la primera anima los capítulos I al VI (es decir los dos primeros volúmenes), la segunda guía los apartados VII al X (programados inicialmente como volumen III). La prioridad, amplitud y complejidad del movimiento destructivo-argumenta Dussel-está en relación directa con la inautenticidad, complicidad, culpabilidad del pensamiento filosófico latinoamericano y con la raigalidad de la dependencia de la región con su poder de irrigación de la totalidad de la producción cultural. Sin una puesta en crisis de todas las categorías instiladas por la filosofía europea no hay posibilidad de desentrañar, denunciar y superar el encubrimiento que provocan, el ocultamiento de América Latina y la legitimación de su dominación. Una vez recorrido este trayecto y con la atención siempre vigilante a los nuevos pliegues emergentes, se podrá afrontar la construcción de una nueva constelación categorial, de una filosofía latinoamericana de la liberación en sede ética.

²⁴ Como ya lo hemos advertido, estos movimientos no se desplegarán en el volumen único inicialmente proyectado sino a lo largo de tres tomos diferentes, pero que respetarán la secuencia de los capítulos.

b) El movimiento de-estructivo, por tanto, involucra a su vez una secuencia interna, animada por un doble ritmo. De *ascenso*, *descenso* y *pasaje* el primero (Capítulos I al III), de *enjuiciamiento/justificación* y de *radicación analéctica* (Capítulos IV-V).

El tríptico inicial arranca, por tanto, con una dinámica *ascensional*. Se trata de emprender una *subida*, como quien asciende desde “lo profundo de una mina” abriéndose paso hasta la superficie. Heidegger es elegido como guía y su *Ser y Tiempo* como brújula, pero para que su orientación resulte precisa el mendocino mostrará en su respecto “numerosas diferencias y en cuestiones de importancia” (PELLA I, 11). Dicho en otros términos, dado que los entes se dan en un “mundo”, entrelazados en una dinámica, solo un trabajo inductivo que, partiendo de ellos llegue hasta el gozne que los encadena, la base que los sustenta y el eje en torno al que se organizan, será capaz de dar con el blanco a criticar: el fundamento, la lógica de los entes y de su movimiento cotidiano. Si no se llega hasta aquí, las críticas a tal o cual aspecto de la Totalidad resultarán no solo insuficientes sino también encubridora de la fuente de la dependencia. En este sentido, Dussel explora la hipótesis según la cual: “*El fundamento ontológico del pensamiento moderno se encuentra en la subjetividad del sujeto que pone la objetividad del objeto*” (PELLA I, 33), desde el que se han configurado éticas filosóficas tan distintas como las de Kant, Fichte, Hegel, Nietzsche, Moore y Sartre.

Una vez dado con el fundamento de tal “mundo” habrá que emprender un movimiento de *descenso*, deductivo. Esto es, un itinerario capaz de desentrañar cómo el fundamento de la Totalidad funge también como *horizonte*, como patrón con pretensión de validez universal que marca el límite de lo que es posible y lo que no lo es; como criterio de distinción entre la praxis legítima y la ilegítima. De este modo, se podrá ver como cada uno de los elementos constitutivos de la Totalidad han quedado signados por esta regla normativa con el consiguiente ocultamiento de lo que no encaja en sus coordenadas. Será a partir de esta dinámica de-estructiva que puede hacerse patente el velo que pesa sobre América Latina y la constricción impuesta a todo pensar incapaz de levantarlo y ponerlo en crisis.

Detectada la dinámica fundante y horiZóntica de la Totalidad el itinerario prosigue con un movimiento de *pasaje*. En la lógica develada esta posibilidad estaba clausurada, puesto que no había un *más allá*, no existía un ámbito al cual *pasar*. Ahora, el desentrañamiento de la

condición limitada y ocultadora del fundamento/horizonte conlleva la apertura de un espacio de exterioridad, distinto, Otro. América Latina puede, finalmente, ser pensada en su realidad. Dado que se trata de un *pasaje*, Dussel ensaya dar cuenta de lo que se *deja atrás* y de lo que se *abre*. En lo que hace a lo primero, ha de incluirse todo aquello que responda a la dinámica del fundamento/horizonte puesto de relieve: la modernidad, Europa imperial, los pensadores que reflexionaron desde sus coordenadas e incluso aquellos que intentaron cuestionamientos parciales y sirvieron de guías en un trayecto del camino. Por lo que tiene que ver con lo que se abre, el mendocino involucra a todas las realidades que, ocultas y oprimidas se develan ahora como distintas, como otras, animadas por dinámicas que han de pensarse desde nociones no lastradas por las constricciones de la totalidad. Es en este punto donde emerge la potencia de la interlocución crítica con Emanuel Levinas. Categorías levinasianas como exterioridad, Otro, rostro, epifanía/irrupción son pensadas (y desplazadas) desde la realidad histórica de la periferia latinoamericana (pobres, oprimidos). Pero también surgen nociones novedosas aportadas por el mendocino como *analéctica* y *dis-tinción* desde las que se transponen filosóficamente procesos como dependencia, liberación y praxis. La realidad de América Latina y análogamente la de las otras periferias se vuelve ahora pensable y se despierta la posibilidad de que devengan pensadoras auténticas. La filosofía de la liberación cuenta ahora con bases firmes para levantar vuelo:

“Ahora sí habrá surgido ante nosotros un ámbito más allá del fundamento ontológico europeo que nos permitirá pensar la cuestión latinoamericana, nuestro ser dis-tinto y la ética de la liberación que necesitamos para que nuestra acción ilegal se nos presente con la dignidad de un gesto supremamente moral, digna de los héroes, no de los que dominan y conquistan, sino de los que crean las patrias y liberan a los oprimidos.” (PELLA I, 12)

Una vez que se ha develado cómo la *ley* de la Totalidad ha convertido en *ilegal* lo que no se ajustara a sus patrones y criterios, la presunta ilegalidad del Otro (personas, colectivos, continentes oprimidos) puede aparecer ahora en su caladura moral, en la dignidad de sus noes y sus síes, en la portada heroica hecha tal por el talante liberador de sus luchas.

La segunda rítmica del movimiento de-estructivo, como lo adelantamos, está animada por doble proceso de *enjuiciamiento/justificación* (Capítulo IV) y de *radicación analéctica* (Capítulo V). Comencemos analizando el primero de ellos. La secuencia exterioridad, alteridad, Otro y su irrupción devienen, ahora, criterio de juicio ético.²⁵ Ya no será la norma de la Totalidad quien decida qué es legal desde su ley, bueno desde su moral, legítimo desde sus pautas, sino la dilatación del fundamento/horizonte provocada por la irrupción del Otro. Lo ético queda radicado en la trama misma de la existencia como apertura a la exterioridad.

Desde este nuevo y siempre abierto fundamento/horizonte, puede ahora entenderse el segundo proceso. La Ética emergente está animada por la dinámica alterativa, movida por la irrupción del Otro, instilada por un movimiento *analéctico*. Mientras que la Totalidad pone su ley como límite irrebasable, ilegalizando a tal o cual colectivo o persona y declarando “nada” a lo que no coindice con su proyecto:

“La praxis analéctica o trans-ontológica, la que se vierte más allá del orden establecido tiene otro origen de su moralidad que la mera ley vigente. Ipso facto la praxis meta-física o liberadora aparece como ilegal, pero su ilegalidad no es la del que comete un crimen contra la ley vigente (...), sino la ilegalidad del que va más allá del pro-yecto vigente, es decir, de sus exigencias (sus leyes), porque tiene otro pro-yecto nuevo (y con ello, de hecho, comienza a cumplir nuevas leyes).” (PELLA II, 71)

El nuevo pro-yecto está animado por la dinámica a la que Dussel denomina como *amor-de-justicia*, de amor *al otro como otro y servicio*.

“El «servicio», el «trabajo» o la «praxis liberadora» es ese obrar transversal al orden dado. Se trata de una acción que surgiendo desde más allá del lógos como com-prensión (aná-logos) se mueve hacia más allá de sus posibilidades. Aunque todo avanzar desde sí es una dia-léctica, esta dialéctica tiene su punto de apoyo en una previa ana-léctica: desde el Otro se abre el camino y la exigencia de lanzarse como en el vacío; vacío de derecho promulgado, vacío de camino pasado, vacío de pro-yecto habitual o de costumbres.” (PELLA II, 72)

c) El camino/método de la Ética de la Liberación

²⁵ Dussel considera que la noción de *eticidad* es más abarcadora que la de *moralidad*, y que aquella fundamenta a ésta. El criterio de juicio de la praxis, por tanto, radica en la eticidad

La opción de Dussel por dar prioridad al encaminarse hacia una Ética auténtica y liberadora desde la exterioridad, es complementada, al finalizar el desarrollo de las dos dinámicas destructivas antes analizadas, por un ejercicio explícito de reflexión sobre el camino seguido en la totalidad de proyecto, ahora presentado como *método analéctico*. A partir de este nuevo enfoque, se puede trazar la siguiente secuencia: Los capítulos I y II fueron abordados por el *método dialéctico u ontológico*. Pero el movimiento de pasaje desplegado en el capítulo III conllevó una novedad, un giro metódico al que Dussel denomina *analéctica pedagógica de la liberación, ética primeramente antropológica, meta-física histórica*. Con Levinas y más allá de él, Dussel lo presenta así:

“Lo propio del método ana-léctico es que es intrínsecamente ético y no meramente teórico, como es el discurso óntico de las ciencias u ontológico de la dialéctica. Es decir, la aceptación del Otro como otro significa ya una opción ética, una elección y un compromiso moral: es necesario negarse como Totalidad, afirmarse como finito, ser ateo del fundamento como Identidad (...) En este caso el filósofo antes que un hombre inteligente es un hombre éticamente justo; es bueno; es discípulo. Es necesario saber situarse en el cara-acara, en el êthos de la liberación para que se deje ser otro al Otro. El silenciarse de la palabra dominadora; la apertura interrogativa a la pro-vocación del pobre; el saber permanecer en el «desierto» como atento oído es ya opción ética. El método ana-léctico incluye entonces una opción práctica histórica previa.” (PELLA II, 163)

Por lo tanto, en la concepción del mendocino, el método filosófico que surge conlleva una actitud de servicio y un compromiso con la liberación. Lo que hay que pensar no vendrá de libro alguno sino de la interpelación del Otro en la historia, de las alternativas de la praxis liberadora protagonizada por personas, colectivos y pueblos.

“El saber-oír es el momento constitutivo del método mismo; es el momento discipular del filosofar; es la condición de posibilidad del saber-interpretar para saber-servir (la erótica, la pedagógica, la política, la teológica). La conversión al pensar ontológico es muerte a la cotidianidad. La conversión al pensar meta-físico es muerte a la Totalidad. La conversión ontológica es ascensión a un pensar aristocrático, el de los pocos (...) La conversión al pensar ana-léctico o meta-físico es exposición a un pensar popular, el de los más, el de los oprimidos, el del Otro fuera del sistema; es todavía un poder aprender lo nuevo. El filósofo ana-léctico o ético debe descender de su oligarquía cultural académica y universitaria para saber-oír la voz que viene de más allá, desde lo alto (aná-), desde la exterioridad de la dominación.” (PELLA II, 163-164)

Este *pasaje* y las transformaciones de la Ética como fruto del desplazamiento del fundamento/horizonte hacia la alteridad, dejan abierto el camino para una filosofía latinoamericana auténtica a fuer de liberadora.

“La filosofía latinoamericana puede ahora nacer. Sólo podrá nacer si el estatuto del hombre latinoamericano es descubierto como exterioridad meta-física con respecto al hombre nordatlántico (europeo, ruso y americano) América no es la materia de la forma europea como conciencia (...) La categoría de fecundidad en la Alteridad deja lugar meta-físico para que la voz de América latina se oiga. América latina es el hijo de la madre amerindia dominada y del padre hispánico dominador. El hijo, el Otro, oprimido por la pedagogía dominante de la Totalidad europea, incluido en ella como el bárbaro, el «bon sauvage», el primitivo o subdesarrollado. El hijo no respetado como Otro sino negado como ente conocido (...) El pensar filosófico, como pedagógica analéctica de la liberación latinoamericana, es un grito, es un clamor, es la exhortación del maestro que relanza sobre el discípulo la objeción que recibiera antes; ahora como revelación reduplicadamente pro-vocativa, creadora.” (PELLA II, 171-172)

d) El momento *constructivo*

Las palabras finales del movimiento anterior anticipaban ya la dinámica de la segunda vertiente de la macro-secuencia antes estudiada, el momento *constructivo* de la Ética de la liberación. Dussel anuncia programáticamente su organización en las “Palabras Preliminares” de PELLA I:

“La tercera parte, tomo III, concretaría todo lo dicho al ámbito latinoamericano y en el movimiento alterativo que se gesta entre el varón-mujer (la erótica), pareja-hijos (la pedagógica), hermano-hermano (la política), Totalidad-Infinito (la teológica).” (PELLA I, 13)

En la concepción del autor, se trata de un movimiento de *concreción* latinoamericana de “todo lo dicho”; esto es, de una transposición de lo desocultado por el largo proceso destructivo a las coordenadas históricas y presentes de América Latina, a partir del despliegue de la centralidad de su alteridad. La trama elegida para concretarlo se organiza de manera cuatripartita basada en una serie de relaciones que Dussel establece a partir de sus propuestas de trasvasamiento filosófico de la tradición semita (creación, libertad, alianza, cara a cara):

Modalidad del movimiento alterativo	Ámbito
Varón/Mujer	Erótica
Pareja/Hijos	Pedagógica
Hermano/Hermano	Política
Totalidad/Infinito	Teológica (luego Arqueológica)

La relación entre los ámbitos no es de sucesión ni de yuxtaposición:

“Los diversos temas del dis-curso que constituyen una trama indivisible deben ser abordados desde algún inicio; el acceso hermenéutico puede hacerse por cualquiera de ellos ya que forman una espiral y cada momento condiciona como exterioridad a los restantes. Podríamos comenzar por la pedagógica y mostrar cómo la tradición y la cultura condicionan una situación política; la que, por su parte, funda una cierta relación erótica. Podríamos comenzar por la política mostrando cómo condiciona una erótica y, por ello, una pedagógica.”²⁶

Sin embargo, el autor se decanta por lo que llama una espiral hermenéutica, expresada en el siguiente esquema:



Dado que se parte de la condición de ocultamiento y opresión de América Latina, la “Histórica” será decisiva en el movimiento constructivo, atravesando cada uno de los ámbitos de concreción de la dinámica alterativa.

Para finalizar, proponemos una consideración que ampliaremos en investigaciones próximas. Nos referimos a que los “niveles concretos”, antes de su incorporación a PELLA venían siendo trabajados desde los primeros textos liberacionistas.²⁷ De allí que nos inclinemos a pensar que la novedad de su movilización Ética no consiste tanto en la forma

²⁶ Enrique DUSSEL, *Filosofía ética latinoamericana III. De la erótica a la pedagógica*, Editorial Edicol, México, 1979, 12.

²⁷ Hemos detectado, entre otras, las siguientes recurrencias: a) En “Para una fundamentación dialéctica de la liberación latinoamericana” (1971); b) En su conferencia “Ontología de la femineidad” (1971), publicada posteriormente como “Hacia una metafísica de la femineidad. La mujer: ser oprimido” (1973).

en que los niveles se presentan y articulan cuanto en el trabajo de reelaboración en clave analógica/analéctica.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

El abordaje introductorio que hemos ensayado hasta aquí nos sugiere cuatro conclusiones preliminares, a las que conferimos el carácter de hipótesis para un trabajo futuro de corroboración y documentación.

a) La complejidad en la concepción/desarrollo las dilaciones en la publicación de PELLA, atravesadas como están por uno de los períodos más creativos y conflictivos de la trayectoria de Dussel, hacen que su plasmación editorial pueda calificarse, simultáneamente como *madura*, en *proceso* e *inconclusa*. Madura porque el mendocino hizo confluír buena parte de su trayectoria filosófica, histórica y teológica anterior en el nuevo horizonte surgido de las transformaciones suscitadas por la “explosión liberacionista” de 1971; dando a luz una obra en cinco volúmenes que, en sede ética, solo será comparable con la de 1998, a la que puede considerarse como su reelaboración en una nueva ampliación de horizontes e interlocuciones. Pero también estamos ante una obra en proceso. Las intervenciones hechas a texto en las distintas preparaciones y ediciones, la publicación de artículos a lo largo del trayecto y las modificaciones en la evaluación que Dussel va haciendo del programa desde nuevas agendas, pueden ser leídas en este sentido. Por fin, es también una obra inconclusa, dado que la asincronía entre el primer programa y la edición final terminó exigiendo un cierre en el que los últimos desarrollos y la mirada de conjunto no pudieron ser consecuentes con el nivel de elaboración del resto de proyecto. En esta vena, Dussel reflexionaba varios años después:

“Esta obra quedó como una sinfonía inconclusa. Había pensado terminar el capítulo X de otra manera y continuarlo con unas Conclusiones generales. Sin embargo, desde cuando dejé Argentina en mayo de 1975 –bajo presión de continuas indicaciones telefónicas y por otros medios de que sería asesinado, poniendo a riesgo mi familia, la que ya había sido objeto del atentado de bomba- supe que la obra no podía ser continuada en otro contexto socio-político ni cultural. Era una obra terminada, cerrada. Expulsado de la Universidad de Cuyo en marzo de 1975, escondido y silencioso, quise todavía quedarme unos meses para terminar el capítulo X y las Conclusiones generales. Trabajaba a contrarreloj: con la sentencia de muerte sobre mi

cabeza como una espada de Damocles. Al final, terminando el párrafo 64, debí partir definitivamente y con ella quedó la obra inconclusa. Los párrafos 65 y 66 fueron escritos meses después en México, cortos, sin el mismo élan.”²⁸

b) El proyecto de *Ética Ontológica* que hemos buscado reconstruir, argumentamos, debe ser considerado en su autonomía, como un ensayo inconcluso de superación de las Éticas fundadas en la subjetividad moderna desde las interlocuciones con Heidegger y Levinas. Respecto del lituano-francés, pensamos que es en la *Ética Ontológica* (y no recién en los textos liberacionistas) donde se verifica el primer impacto decisivo sobre Dussel. La novedad de PELLA consistió en reubicar lo que era un proyecto con objetivos, categorías y dinámicas propias como un momento de un camino más amplio abierto por el nuevo horizonte reflexivo liberacionista.

Dos indicaciones pueden sugerirse. Ante todo, la trama de PELLA I y II, así como importantes momentos de su despliegue, pueden considerarse como torsiones de las *Lecciones* y *DHE*.²⁹ Además, los autores, las categorías y las dinámicas de *Ética Ontológica*, aún las más críticas, aparecen desde las nuevas coordenadas como insuficientes para desmarcarse del ocultamiento/opresión/inautenticidad. Sea porque son lisa y llanamente parte de la lógica de la Totalidad, sea porque su crítica a la misma no alcanza a habilitar un desmarque, sea porque la exterioridad que postula se mantiene en un nivel de abstracción que la hace inviable para una praxis de liberación.

²⁸ Enrique DUSSEL, “Prólogo”, en: *Filosofía Ética de la Liberación*, Buenos Aires, Megápolis, Tercera edición, 1987.

²⁹ Estas son las marcas que hemos ido detectando: a) Mientras que los tomos de *Lecciones* titulan *Acceso al fundamento de la Ética* y *Eticidad de la existencia*, PELLA I y II nominan *Acceso al punto de partida de la ética* y *Eticidad y moralidad*, respectivamente. El capítulo IV (§19-§25) de *Lecciones de ética ontológica II* corresponde al capítulo III (§13-§19) de PELLA I, agregando la palabra «meta-física» en el título: *La exterioridad meta-física del otro*. El capítulo III (§13-§18) de *Lecciones de ética ontológica I* corresponde al capítulo VI (§32-§39) de PELLA II, cambiando el título general y la mayoría de los párrafos. El capítulo IV (§26-§31) de *Lecciones de ética ontológica II* corresponde a el capítulo VI (§20-§25) de PELLA II, cambiando la palabra *existencia* en el título: «*La eticidad del fundamento*». El capítulo V de PELLA II, titulado *La moralidad de la praxis* no encuentra su antecedente en *Lecciones*. Por fin, hay también modificaciones en el orden y en los títulos, también de los párrafos. Especialmente significativo es el cambio de *Tú* por *rostro* (noción central en la filosofía de Levinas); de *dialéctica* por *analéctica* y la reserva del término *ontológico* para su aspecto negativo, optando por *meta-físico*.

c) El despliegue de PELLA está estrechamente ligado a los textos mayores de la “explosión liberacionista” de 1971 y a sus primeras “ondas expansivas” de 1972. Nos referimos particularmente a *Metafísica del sujeto y liberación* (1971), *Para una fundamentación dialéctica de la liberación latinoamericana* (1971) y *El método analéctico y la filosofía latinoamericana* (1972). Esta vinculación puede desplegarse en tres direcciones. Ante todo, porque los diagnósticos, la creación categorial y las dinámicas reflexivas surgidas en aquellos son decisivas para la trama de PELLA, donde son movilizadas en sede Ética ganando, a su vez, nuevos desarrollos. Además, porque los “anuncios” de la puesta en marcha o de la finalización de PELLA -como ya lo mostramos anteriormente- aparecen en las ediciones revisadas de los mismos; dando cuenta de la decisión de Dussel por hacerlos formar parte de la trama de PELLA y de la prosecución del trabajo de elaboración que esta transposición supuso. Finalmente, porque en diversos momentos de PELLA encontramos insertados pasajes y párrafos tomados directamente de los “textos mayores”.³⁰

d) Las dilaciones en el proceso de publicación de PELLA III y su posterior desagregación no parecen encontrar una explicación suficiente en las razones-arriba enunciadas- que Dussel ofrece para su inconclusión basadas en los acontecimientos de 1975. Esto sin duda vale para la «Arqueológica» y para el cierre de todo el proyecto, pero dejan sin resolver la razón por la cual el programa original presentado en PELLA I parece sugerir que el tercer tomo ya está listo y que se esperaban una publicación más o menos inmediata. Pensamos que es necesario explorar los siguientes interrogantes ¿Por qué Siglo XXI y Latinoamérica Libros no publicaron el volumen III, ni en 1973 ni en los años siguientes? ¿Qué razones hubo para que los niveles de concreción anunciados para PELLA III no se dieran a la prensa inmediatamente después de los otros dos, toda vez que sus contenidos habían sido de los primeros que Dussel elaboró tan tempranamente como 1971? ¿No habrá que indagar hasta qué punto la apuesta de ofrecer una obra de técnica filosófica con un alto nivel de exigencia para l@s lector@s no tuvo inmediatamente la acogida buscada?

³⁰ Entre otros ejemplos se puede mencionar: a) El §19 de PELLA I incluye la conferencia “Metafísica del sujeto y liberación”, ubicada como conclusión del volumen.